



LOS POEMAS DE DARIUS

DARIO J. DELGADO RAMÍREZ



EDITORES

Darío J Delgado Ramírez “Darius”

Artista Plástico, Escritor y poeta venezolano.

Denominado “El poeta de Maracaibo”, con dos libros publicados y más de 350 poemas en las redes sociales. Su tema favorito es su terruño Maracaibo, y cuenta con más de 100 videos y fotografías de la ciudad en diferentes performances y declamaciones, tanto en variadas instituciones del Estado Zulia como en las plazas más conocidas, desde donde sus seguidores le identifican como El Poeta de Maracaibo. Con su personaje de sombrero y flux, se hace acompañar del maestro José Luis Ferrer (violinista), siendo “Darius” además, compositor de gaitas. Sus obras han sido expuestas en múltiples ocasiones en museos y galerías del estado de Zulia. Ha participado en exposiciones colectivas en más de 30 ocasiones. Fundador de Carlos Sánchez Gallery, Presidente y creador del Consorcio Universal de la Ciencia y las Bellas Artes-CUCBA. Actualmente, en vías de publicar una novela de corte romántico y un poemario también de su autoría.

Los poemas de Darius

Antología Poética

Dario J. Delgado Ramírez

Dario J. Delgado Ramírez
Sultana del Lago Editores

Ilustración de la portada:
“Anabel”. Acrílico sobre tela.
Dario Delgado

Maracaibo, 2022.
PRIMERA EDICIÓN

HECHO EL DEPÓSITO DE LEY

ISBN: 9798842804757

Diseño de portada
Luis Perozo Cervantes

Diagramación y maquetación:
Sultana del Lago Editores

www.sultanadellago.com
+584246723597

Salvo lo dispuesto en los artículos 43 y 44 de la Ley sobre el Derecho de Autor, queda prohibida la reproducción o comunicación, total o parcial de este libro, siendo que cualquier individuo u organización que incurriere en la conducta impropia señalada, podrá ser perseguido penalmente conforme a lo establecido por los artículos del 119 al 124 eiusdem, constitutivos éstos del Título VII de la aludida ley y sin perjuicio de las responsabilidades civiles a las que pudiera haber lugar.

*Agradezco a Dios primero, por permitirme otro logro en mi
carrera artística y literaria.*

*A mi madre, Maria Esperanza Ramirez, a mis hijos,
Ninoska María y Girby J. Delgado, a mis familiares por
apoyar siempre mis proyectos de vida.*

*A mis amigos, por alentarme y permanecer de la mano
conmigo, especialmente a Hortencia Aguilar Herrera y
a Edgar Acevedo Chicharo, de Mexico. De Venezuela,
a Maria A Delgado, Gladys Paredes, a Luis Durán,
América López, Francisco Urbina, Freddy Cáceres, Jesús
Ángel Semprun, José Luis Ferrer y Luis Perozo Cervantes.*

De España, a Freya Párraga y a María Rosa Rosim.

*A Eliza Mácia de Italia, y a Beatriz Tomatis, de
Argentina.*

DEDICATORIA

Esta obra la dedico especialmente a mi Madre, Maria E Ramirez, a mis hijos, Ninoska María y Girby J Delgado; a mis hermanos y demás familiares.

A mis amigos, especialmente. A los profesores, Juan Elmer Caicedo Niquén, de Perú, Pablo García García, de México, y al maestro de Artes plásticas, Roberto Rodríguez Coutiño, de México, y a todos los Poetas, Pintores, Músicos, Coordinadores y Directivos de CUCBA.

MARACAIBO, YO TE ARRULLO

No es un rosario de luces
que ilumina nuestro puente,
es el calor y la confianza
que transmite nuestra gente.

Aquel abrazo mi hermano
que nace del corazón,
es el gentilicio zuliano
que habita en nuestra región.

Es el sentir de un pueblo
que vive con emoción,
la herencia de los abuelos
centrada en la tradición.

El centelleo que besa
en la cuenca de las piraguas,
es el velo de la princesa
que cubre las bellas aguas.

Que lleva en nuestra bandera ese
rayo refulgente,
con el sol del occidente bañando
nuestras palmeras.

Que le canta a la chinata
en procesión y en la aurora,
al ritmo de vieja gaita,
con furro, cuatro y tambora.

Del parroquiano los versos
para cantarte a Ti, Señora,
yo te escribo y te rezo
por mi pueblo que te adora.

Yo te escribo en la ribera
de los pueblos más bonitos
en el Zulia, Venezuela,
que tiene lindos palafitos.

Desde el viejo malecón
salen las garzas viajeras,
desde las playas maracaíberas,
hasta el Congo Mirador,
yo declamo con el alma
y lleno mi pecho de orgullo,
bajo un sol lleno de palmas.
Maracaibo, ¡yo te arrullo!

REFLEJOS DE MARACAIBO

El árbol ancestral
tiene hermosas raíces,
colores y matices
pintados en su mural,
los reflejos de mi lar
en su lago y su puente,
y el cariño de su gente
cuando se trata de amar.

Sentir su felicidad,
su arraigo y sus costumbres
y más allá de las cumbres,
ver a mi hermosa ciudad.

Sus piraguas en la bahía
y las aves tropicales,
son hábitos culturales
que elevan la tierra mía,
son reflejos de Maracaibo, lleno
de muchos halagos,
su arcoíris en el lago, cubierto
de mil palmeras.

Pionera en comunicación,
electricidad y telefonía,
Maracaibo es la poesía
con aroma a malecón.

El primer cine, su atracción,
con sus torres petroleras,
su comercio cruzó fronteras
como una bendición.

Maracaibo, tierra antañona,
tu gloria se refleja
en las casitas de tejas,
y en la gente de la zona.

El color de mi tierra
pinté sobre un muro
con el corazón más puro,
y las cerdas de un pincel;
creé los más bellos colores
para ver mi lago sano,
y pido a los zulianos,
que le siembren muchas flores.

Y en el Altar de la Tablita,
le pido a la nación,
que no ignore la región,
¡la tierra de La Chinita!

RAFAEL URDANETA

Recorrió su Venezuela
con su traje colorido,
cual águila en su nido
supo mover las espuelas,
Urdaneta cruzó la raya
con astucia y gallardía,
y al estruendo de artillería
logró ganar las batallas;
clavó su espada en el suelo,
movió montañas y valles,
con sus alas desplegadas
cubrió calles
como cóndor en el cielo.
Su virtud fue la paciencia,
justo al tiro de cañón,
supo esperar la ocasión
con lealtad y obediencia.
El general fue consciente
con la misión de Simón,
se entregó de corazón
y después fue presidente.
Logró la emancipación,
ser libre fue la meta,
Bolívar y Urdaneta,
nos dieron la nación.

Cuando voy por ese puente
en noche de luna llena,
siento el torrente en mis venas
como una flama candente.

Aún se escucha el chapotear
y un galopar por el lago,
cada vez que veo un rayo,
brilla una estrella en el mar.

LA PRINCESA ZULIA

Los ángeles afilan
sus fuertes alas de acero,
fraguadas entre la luz
de las estrellas del cielo,
centellas e inmensos rayos
levantan el libre vuelo,
en tanto van llegando
los doce caballeros,
cargando un jarrón y diversas semillas
le dan vida a mágicas selvas en las orillas;
del espíritu a la leyenda,
de la valiente princesa,
le dan a la misteriosa fauna
colorido y belleza.

La princesa Zulia
sobre el lago vuela sin rumbo,
y le regala sus destellos
al rayo del Catatumbo,
viene desde Puerto Concha
a la bella Santa Rosa,
y en la Cañada de Urdaneta,
vuela como una diosa.
Más allá del Congo,
ella deja caer el rocío
en las bellas piraguas
que navegan por el río,
hace crecer la palma
y los verdes platanales,
protege la agricultura
en las cuencas naturales.

A veces la princesa
se convierte en gaviota,
en cada fase lunar
viaja por Sinamaica
en una canoa hasta el mar,
se vuelve princesa guajira
en las playas de Cojoro,
y protege a Paraguaipoa,
tal cual,preciado tesoro.

LAS BELLAS AVES Y LA CHINA

Desde el lejano Congo Mirador,
llega volando el Martín Pescador,
muy cansado bajo el cálido sol,
se baña en el viejo malecón.
Las gaviotas desde Caimare Chico,
llevan perlas en su pico,
son para el rosario de la China,
esplendorosa virgen latina.
Los flamencos llevan en sus plumas
el reflejo del crepúsculo,
la bruma trae una aureola de manglares
con hojas de oro de los bellos mares.
Por Las Playitas, desde Los Olivitos,
danzan las aves con sus bellos ritos,
sobre la Virgen van cayendo las flores
cuando se pasea con los pescadores.
Las garzas y los viejos pelícanos,
saludan desde el cielo a los marianos,
rosas rojas desde el cielo van llegando,
y en sus hombros a la reina van llevando;
a San Juan de Dios le llega el Espíritu Santo,
y a los marabinos los cubre con su manto,
una emoción explotó en miles de llantos
y al Zulia bañó la Virgen con su encanto.

SOY DEL MISMO EMPEDRAO

Soy el que hace aquellos poemas
con la rojita sangre de mis venas,
los escribo con sinceridad
para aquellos que buscan la verdad,
soy de la patria y de la región,
y el sentir de mi pueblo
y la nación traigo en mi corazón,
en la mano el fuego
y el calor de los zulianos.
Soy de la bella ciudad de Maracaibo,
del Liceo Gallegos y el Paseo del Lago,
del Padre Claret, y la calle Caracas,
el trompo, el cuatro y las maracas.
Soy de la parroquia de Santa Lucía,
amo la gaita, y a la China mía
llevé serenata, ahora hago poesía,
la escribo con amor y mucha alegría,
soy amigo de todos mis hermanos,
Argenis Sánchez y José Luis Ferrer,
de Chicho Cuba, y Miguel Meza,
artistas y pintores con destreza.

POEMA A RAFAEL MARÍA BARALT

La historia brilló en su pluma
fraguada en el bello lago,
preñada por sus halagos
le dio luz a la bruma.

Un Sol en el universo
y una Luna que lo circunda,
en su cálida tierra fecunda
la belleza de sus versos.

Arraigado en la costumbre
de un pueblo verdadero,
con palmeras y luceros
que se abrazan en la cumbre.

Ser escritor no fue suficiente,
ingeniero extraordinario,
que plasmó en un diccionario
la luz del sol naciente.
Tu nombre no está en el olvido
de un epitafio de piedra,
ni en las aguas, ni en las hiedras
donde el águila guarda su nido.
Está en el corazón de la gente,
en el pueblo venezolano,
y en el gentilicio zuliano
cada vez que cruza el puente.

Tu presencia persiste
en la región, en el teatro,

en el liceo por la cordillera, en
Tímoteo y en la plaza frente al
malecón;
en el último adiós a la patria,
en las entrañas de la poesía,
y con tu clara sabiduría
iluminaste la tierra mía.
A ti no te olvidaremos,
Rafael María Baralt,
cuando estoy lejos de mi lar,
tú siempre conmigo estás.

EL RAYO DEL CATATUMBO

Pareciera que los Ángeles
del Cielo bajarán,
llevando entre sus manos
candiles y luceros,
así se ve el relámpago continuo,
silente,
que desde el Zulia ilumina
a toda su gente.

Con perlas incrustadas
en el viejo crisol,
toma vida el Catatumbo
bajo el místico farol,
fundiendo la hermosura
de todas las princesas,
elevando el gentilicio
del Zulia y su belleza.

El eterno resplandor
del lago en las alturas,
guía a las piraguas
en la noche más oscura,
también en la batalla del lago
iluminó a Padilla
y hundieron al pirata
muy cerca de la orilla.

Chispas refulgentes llegan al mar
donde viven la princesa Zulia y
el gran Guaimaral,
parte de la historia más allá del pasado,
el rayo del gentilicio y nuestro lago encantado.

EL LAGO

Un regalo natural
Dios le dio a los zulianos,
un mundo bello, sano,
y un lago de cristal,
espejo del relámpago,
manantial de princesas,
lacustre de gentileza, reflejo y halago
de los ancestros que navegaban
en canoas muy hermosas,
en piraguas fabulosas
la gente se trasladaba,
al lago para mirarle
lleno de muchas historias, refle-
jada en sus aguas,
la gloria de la batalla naval.

EL BUCHÓN

Flotan las piraguas
galantes del espejo,
plumas de bellos reflejos,
bohémio de las aguas
que vuelan bajo el sol,
en el embrujador malecón
y en las playas con palmeras;
pues, todos en la ribera
te llaman amigo buchón,
amigo de las espumas,
del lago y pescadores,
yo te pinto con colores
bajo la luz de la luna.

DÉCIMA A LA CHINA

Al subir las escaleras
de tu templo madrecita,
mi corazón se agita
y mi alma te venera,
una gaviota pasajera
en el puerto te visita,
desde mi bella casita
te rezo bajo mi altar,
solo te voy a implorar
que nos cuides virgencita.
Eres la luz de la aurora
que ilumina a mi región
y en tu bella procesión
siempre te sigo Señora,
este pueblo que implora salud,
progreso y amor
con tu sublime candor
protege nuestra gente,
nuestro lago y nuestro puente,
báñalos con tu esplendor.
Siento que voy a llorar cuando
miro mi ribera,
allá en las nubes te veo
volando entre gaviotas.

VENEZUELA

Venezuela es mi país
donde Dios dejó su huella,
bellos lagos y palmeras faunas
y floras benditas,
mi patria linda Venezuela, cuna
de muchos valientes donde
Dios premió a su gente
con un cielo muy hermoso,
Venezuela es la tierra
donde Dios sembró las rosas,
y muchas mujeres preciosas.
Ana Campos y María Lionza,
Venezuela tiene un cielo lleno
de aves bonitas
pero también un espejo donde
se peinan las diosas.
Venezuela tiene ríos
y también bellos manglares,
tiene una madre en el cielo
¡que cuida nuestros hogares!
¡Esa madre es la China!
Es la madre de Jesús,
Ella es la Virgen María,
quien nos da su bendición.

SIETE VERSOS PARA CABIMAS

De Venezuela podría ser la primera,
con bellos iconos y torres petroleras,
su balancín debiera estar hecho de oro,
porque Cabimas es un auténtico tesoro.
No solo petróleo tienen los cabimenses,
también una luna plateada
y hermosas mujeres,
el Gran Coquivacoa y el Barrio Obrero,
Vitico y Pompeyo, dos grandes peloteros.
Cerca de Ambrosio,
nació en un pueblito
el ilustre gaitero
llamado “Neguito”,
Margarita Soto
y Marcelino el agüero
son dos bellos recuerdos
de aquel gaitero.
Punta Hicotea,
como gaita quedó en la cima
y todos en Venezuela le cantaban.
Cabimas, paledonias y galletas, y
una lata de sardina,
son los versos que escogí para
esta rima.
Allá en la “H7”
puedes disfrutar
un bello día de plantas
y flores de la isla de la fantasía,

azules mariposas
y hermosos parajes,
jardines, rosas y misteriosos
paisajes.
Cerca de los arbustos
nacen los colores,
don Aníbal Perozo
cultivaba sus flores,
maestro visionario
que alcanzó su sueño, construir
un universo
con trabajo y empeño.

A Cabimas viajaré
y dejaré mis huellas,
y le regalaré un poema
a una princesa bella,
un lugar cerca del lago
para poder navegar,
una rosa y una gaviota,
nos llevarán a volar.

PRINCESA GUAJIRA

Sube el sol en el Caribe
y despiertan los manglares,
se tiñen de azul los mares
y brillan los arrecifes,
una anciana a Dios le reza, sen-
tada en una piragua,
y desde las profundas aguas
emerge una princesa.
Una princesa guajira
con su bella piel morena,
besa y bendice la tierra
y las aguas cristalinas,
con su larga cabellera
debajo de su cintura
y por su majestuosa figura
resaltan sus bellos ojos.
Es la guajira más linda
que pesca con atarraya
y camina por la playa
con su manta colorida.
Camina sobre las huellas
de las tortugas marinas
y en las costas coralinas,
juguetea con las estrellas.
Juega entre las Tunas
de las tierras altas y bajas,
con el barro y las tinajas
que esconden el claro de luna;
con el águila de la sierra,
los ríos, los manantiales,

y los recursos naturales
que brotan sobre mi tierra.
Yo soy del Zulia la herencia, la
esencia de mi raíz,
soy princesa y vivo feliz,
aquí en mi tierra, Venezuela.

LOS VIEJOS BUCHONES

Aquellos viejos buchones
se deslizan en las olas,
mientras las lindas gladiolas
caen desde los balcones,
caminan entre las barcas ancladas
frente al mercado,
el bocachico y el bagre salado,
los plátanos y la yaguasa,
se bañan entre las aguas
que salpican corazones,
las frutas y los melones
viajan en bellas piraguas.
Se paran en las ventanas
los buchones cada mañana,
y en el convento Santa Ana
se abrazan a las campanas.

Vuelan sobre el malecón,
por el comercio y la marina
de Santa Rita, sobre Cabimas,
el Milagro y el Paseo Colón.
Revive el recuerdo, el antaño,
cuando miro los ventanales,
y sus viejos edificios coloniales,
se hacen más bellos
pasados los años.

MÉDANOS

Más allá de las bellas Cumaraguas,
vuelan los flamingsos y recubren el mar,
caen estrellas sobre las piraguas
ancladas a la orilla del verde manglar,
se posan rayitos azules de luna
sobre el hermoso canto de una sirena,
una gaviota se baña sobre las dunas
y una dama bella aparece en la arena,
mientras camina deja sus huellas
entre los cardones y exclama sus querellas,
el viento mueve en el cielo su largo cabello
que cubre su cuerpo y sus ojos bellos,
allá en Coro hay un paisaje natural,
sombreados cújies y verdoso cardonal,
desde lejos se ve el cielo crepuscular
y un barquito en la arena para soñar,
un castillo emerge desde lo profundo
y se levanta una bandera al nuevo mundo.
Miranda el visionario es el sueño astral,
elegante caballero, valiente y señorial,
ya el brillante señor está en su posición astral,
la blanca gaviota se para sobre el mural,
la luna duerme, los vientos alisios se alejan
y en Coro y Paraguaná, el sol ilumina las tejas.

TIEMPOS QUE SE FUERON

Hoy queremos recordarles los
tiempos que ya se fueron, esos
antiguos caballeros galantes y
señoriales,
fueron hombres de valores, con
arte y con poesía, conquistaron
la tierra mía
como buenos rusesñores.
Cuando un caballero llegaba
a la casa de mi tía,
mis padrinos le ofrecían
una fresca limonada,
en los tiempos del tranvía,
del sombrero de pajilla,
se paraban de la silla
y esta te la ofrecían,
y si una dama se paseaba muy
cerquita de la vía,
un piropo le decían
y ella no se molestaba,
esos bellos tiempos dorados
del respeto y gallardía,
las retretas y la alegría,
forman parte del pasado.

MARACAIBO ES POESÍA

No nací en el Saladillo
ni en el viejo Empedrao
pero me gusta la gaita,
sus versos y estribillos;
yo nací entre la gente
de los pueblos más cercanos,
del mismo rayo zuliano
que ilumina el continente
de esas ricas empanadas,
con sabroso patacón,
el pabellón con sazón
y la fresca limonada,
también me gusta el mojito,
el rico dulce de arroz
y cuando hablamos de “vos”
hablamos siempre bonito,
hoy llevo en la memoria
la herencia y la tradición,
aquel viejo malecón
y el famoso Hotel Victoria,
la bella Plaza Baralt,
terruño de los poetas,
las damas y las carretas
y el gran *American Bar*.
No podemos olvidar
aquellas boticas zulianas,
La Concordia y La Italiana,
en el bello bulevar,

aquel bardo caballero
de chaleco y maletín,
Manuel Nelson, “el patiquín”
un Quijote de sombrero
que ponía inyecciones
con agüita destilada
y se paraba en la entrada
con su caja de algodones.
Yo soy el de Maracaibo,
donde el sol es más caliente,
tierra de un hermoso puente
que duerme sobre mi lago,
y en una alfombra bien bordada,
con tus versos madre mía,
Maracaibo es poesía
y tú, mi China adorada.

PINCELADAS DE MI CIUDAD

Hay flores en el viento
y muchas nubes rosadas,
el rocío de la madrugada pintó
tu rostro en el lienzo, tu rostro
mi China amada. También tu
excelsa figura
y la más tierna hermosura que
brota de tu mirada;
pintó tu bella carroza
con los más bellos colores,
brillantes rayos de soles
que titilan entre las rosas.
También pintó la alborada
que embruja nuestra ciudad,
papelillos de Navidad
y la bella luna plateada,
pintó la calle derecha
y sus casitas más viejas,
las gárgolas y las tejas,
sus fachadas y las cerchas,
los buhoneros de la zona,
aquel bello bulevar,
el tranvía en Plaza Baralt
y la bella dama antañona.
Pintó la felicidad
que alegra los corazones,
los versos y las canciones
de nuestra zulianidad.

Pintó al Padre Olegario
y a todos sus feligreses,
tallados sobre un tapete
rezando el santo rosario.
Iluminó a La Milagrosa
y al templo Santa Lucía
y colmado de poesía
al barrio de Santa Rosa,
aquella Botica Italiana
y el viejo Hotel Victoria,
hoy recuerdos de la historia
de nuestra región zuliana.
Sembró en el universo
el jardín de los ensueños
y el pueblo chiquinquireño
le regaló miles de versos,
les dio la luna y el viento
a todos los pescadores
y entre las fuentes y flores,
construyó su monumento.

ANA MARÍA CAMPOS

Más que un estruendo,
un canto propagado en la ciudad,
la frase de Ana María Campos,
símbolo de libertad;
dicen que diluviaron flores
y fuego del mismo cielo,
de su sangre salieron rosas
cuando salpicaba el suelo.

“Si Morales no capitula, monda”
lo repetía con cada latigazo,
cuando al final murió la doncella,
nacieron nuevas estrellas,
fuego y sangre se cruzaron,
salieron los cañonazos
en la Bahía del Tablazo.

Le hicimos los barcos pedazos,
logramos sacar al tirano,
se impuso la justicia divina
y hoy todo el pueblo zuliano,
le rinde tributo a la heroína.

Ana María no está muerta vive
en nuestros corazones,
en las aguas, las piraguas
y en las casas con balcones.
Zapara y el gran Indio Mara,
con sus lanzas festejaron,
y hasta el mismo Guaimaral
se apareció en la batalla naval.
Hoy el pueblo mirandino

la festeja con júbilo y gloria
pues la valiente princesa, quedará en nuestra memoria.

LA GAVIOTA

Brilla en el ancho mar
y resplandecen sus plumas,
perdida entre las brumas
no deja de volar.
Gaviota, eres la maravilla
que puso Dios en el lago
y como si fuera un mismo mago,
le dio luz a la orilla,
cuando acompañaste a la tablita
que trajo a la Virgencita.
Hoy pido bella Chinita,
por mi gente más bonita,
pido que no deje de amar
a este pueblo soñador,
a Baralt y al gran Udón
y a la bella musa del mar.

EL CEPILLAO

Maracaibo así te quiero aunque
viva acalorao,
en la calle un cepillao,
si es rojito lo prefiero,
me refiero al de colita con leche,
su condensada en la tierra
del sol amada,
conmigo tenéis la cita,
no creo que sienta calor
si me lo como todito,
allá en El Pingüinito
me lo sirven con amor;
pero si te vienes ahorita,
Jesús Ríos es la razón
para probar la tradición
de los cepillaos de Veritas,
aunque yo no soy el dueño,
el anfitrión es Luis Bracho,
con gusto te despacho
uno del Chiquinquireño.
En cada plaza hay carritos con
botellas de colores dulces
y ricos sabores,
podéis probarlos toditos.
Si venís de la Vereda,
hasta el mismo Empedrao,
te coméis un buen raspao
sacado de la nevera.
Aún recuerdo el cepillaero que

en un burro recorría
las calles de Santa Lucía debajo
de un aguacero;
los niños se volvían locos cuando
escuchaban la corneta
del guajiro en bicicleta
y los cepillaítos de coco,
con un cepillao mi hermano,
llegó Monseñor Roberto
Lückert al Pachencho
con su ticket para ver el fútbol zuliano;
era consejero de vocación,
alegre de corazón
y en cada ocasión
compraba los cepillaos de limón;
por eso hermano mío,
cuando vengáis a mi lar,
vení conmigo a disfrutar
de un cepillaíto bien frío.

MI VERSO AMIGO

Yo llevo siempre mi verso
en el alma muy adentro,
a veces fuera, a veces dentro, como
un bello pensamiento.

Mi verso es mi compañía
en la albricia y la tristeza
mi verso tiene belleza,
tiene rima y poesía.

Mi verso, mi viejo amigo,
llena de orgullo mi pecho
y en la cumbre de mi techo
mi verso vive conmigo.

Mi verso vive feliz
en tu corazón señora,
cuando ríes, cuando lloras,
él siempre está allí.

Mi verso más que mi verso
en el valle de la aurora,
mi verso a toda hora
me llega del universo.

AMARTE ES MI DESEO

Amarte es mi ilusión,
tu cuerpo es mi mañana,
aunque llueva en mi ventana,
hay fuego en mi corazón,
amarte querida mía
en la distancia es el reto,
con amor y gran respeto,
tú serás mi profecía.
Amarte es mi deseo,
tu sonrisa es mi alegría,
te espero día a día
y en mis brazos yo te veo;
amarte más quisiera
en las malas y en las buenas,
con luceros o luna llena,
tú serás mi primavera;
amarte es mi destino
en la vida y en la muerte,
encontrarte fue mi suerte bella
rosa del camino,
amarte más que amarte
en mi silencio profundo,
fuera y dentro de este mundo,
solo sabré adorarte.

DULCE DESPERTAR

Te mueves tan quieta, trémula
entre las sábanas, intranquila en
la noche desandada cada mañana;
y despiertan los pensamientos
que avivan los deseos
sin distancia ni camino,
te abrazo en mi pecho
y te despojas de las prendas
como rosas en el viento.

Cuando recorro lentamente
las curvas de tu cuerpo,
acaricias mis cabellos
con tus dedos tiernamente,
y nos lleva la corriente
a la dulce marejada
refugiada en la cama
te albergas del torbellino
y en un segundo estoy encima
de las montañas,
escuchando los gemidos
del vuelo de las gaviotas,
alternando los sentidos
en el aliento de tu boca,
húmeda y temerosa,
entre las sábanas, desnuda,
te quedas tan callada
cual pétalo de rosa,
y te calman los latidos

en el abismo del amor,
y de la cama en un rincón,
¡un ángel amanece tendido!

ME GUSTA CUANDO ME BESAS

Me gusta cuando me besas
pues me besas como nadie,
igual nadie me ha besado,
igual nadie me besó,
me enlazas con tus besos
y acaricias con tus manos
cada parte de mis labios,
cada espacio de mi cuerpo,
me besas sobre las hojas
bajo el árbol que da sombra
y en medio del universo,
besas mi alma, besas mis versos,
besas mis manos, mi frente
y mis ojos suavemente,
me besas el cuello
al mirar tus ojos bellos,
te beso cuando estás ausente
en tu foto, en mi mente,
en mi noche silente
yo te beso dulcemente.

SEÑORA DE MIS PENSAMIENTOS

Señora, yo pienso en usted,
con hermosos pensamientos,
si estoy dormido la pienso
si estoy despierto también, pienso
en la bella sonrisa
que dibuja el verano,
en la belleza de una rosa
cuando está entre sus manos,
y si descubriera sus sueños
con sus metas más bonitas,
le pido a Dios que permita
compartirlas con usted.
En el silencio no hay testigos
solo Dios nos acompaña,
cuando pienso en sus labios pienso
en sus besos, señora,
pienso cómo sería, señora,
si estuviera usted a mi lado,
sería el hombre más dichoso
de todos los enamorados;
no sé por qué pienso en usted con
tanta insistencia, señora,
será que su perfume me enamora
y su sonrisa también... ¡señora!

MI GITANA HERMOSA

Si pudiera saltar al futuro
con las huellas del pasado,
podría estar a tu lado
sin las grietas de este muro;
podría acariciar tus manos
sin herirme entre las piedras,
y caminar sobre la hiedra
en el valle más lejano.

Yo, que no puedo verte,
y te busco por el mundo,
con mi corazón profundo
te amaré hasta la muerte.

Más allá de mi frontera
yo te pienso, vida mía,
en traerte a mi patria
y abrazarte en mi bandera,
a vivir entre las rosas
bajo el sol de mi ciudad,
con amor y humildad,
mi bella gitana hermosa.

GOTAS

Gotas sobre las gotas,
gotas bajo el rocío,
cae la lluvia en el río
y las gotas sobre mis notas,
caen las gotas en mis tejas,
en la sombra del candil,
cierro los ojos y en el abrir
tu figura se refleja,
se refleja noche y día
la neblina de las montañas,
veo las gotas en mi cabaña
y tu rostro en la serranía;
gotas sobre la losa
en el epitafio de piedra,
hay mil gotas en la hiedra
y una gota en tu boca,
una gota en luna llena
y otra sobre las rosas,
muchas gotas rojas, hermosas,
fluyen dentro de mis venas.

EL ÁNGEL Y LA PRINCESA

Puedo salir de la nada
cuando al cielo tú le rezas,
ser la brisa que te besa
y el candil de tu mirada,
puedo salir de la nada
como si fuera el viento,
llegar y romper el silencio
con el ruido de mi espada,
puedo salir de la nada,
de tu mismo pensamiento.
Escribir en el cielo un verso
con lindas letras doradas,
puedo salir de la nada
y acariciar tu corazón,
y dejar caer en tu nido
la luz de un nuevo sol.
Puedo salir de la nada
hoy, señor de la poesía
y escribirte día a día
mi princesa enamorada.

UNA ROSA SOBRE MI LOSA

Cuando venga la fiera muerte
no me le voy a esconder
pues de ella no es la culpa
de que tenga que volver.
Partiré con el preludio,
con la blancura de mis canas
y cuando cruce la frontera
redoblarán las campanas;
partiré con alegría
escuchando una canción
y una bella plegaria
antes que se oculte el sol.
Cuando vaya de regreso
se encenderá todo el sur
y caerán sobre mi bandera
ocho estrellas del cielo azul,
volará un azulejo
sobre un bello crucifijo
y una lluvia del cielo
cubrirá toda las flores,
escribiré con bellas rimas
el compendio de mi vida
y hallaré una bella rosa
en la tumba con mi losa.

LÁGRIMAS

Como lluvia de azul estrella
caen lágrimas en tu mejilla,
sé que lloras, mi dama bella,
lloras descalza, sin zapatilla,
lloras en un rincón en silencio,
con lágrimas de sentimiento
como las arenas bajo las olas.
Lloras mi dama, siempre sola,
lloras por aquel viejo pasado,
quisiera hoy estar a tu lado,
quisiera estar pintando una flor,
y en el jardín declararte mi amor.
Lloras y lloras, hermosa mujer,
lloras tu pena, y no de placer,
cuando tú lloras, te quiero ver
para entregarte todo mi querer,
lloras y gritas en tu soledad
prisionera de aquella falsedad,
vives atada a un campanario
y llevas la cruz de un novenario,
lloras dormida, lloras despierta
sobre la almohada, sobre la puerta.
Eres la llorona que quiero amar
hasta que de lágrimas se cubra el mar.

ACUARELA

Acuarela de colores
déjame mojar el pincel
para llenar de placer
el mar y todas las flores,
dame el rojo de las rosas
que quiero pintar su piel,
pintar una dama hermosa
con aroma de mujer.
Abre la tierna cajita,
dime todos los secretos
que a una mujer bonita
le quiero robar los besos.
Acuarela, acuarela,
dame los más bellos matices
para pintar sobre tela
el amor que siempre quise.
Dame la luz de las velas
para captar su mirada
y las mariposas que vuelan,
pintarlas en la ensenada,
pintar su cuerpo en la seda
con sus reflejos de nieve
y las gotas que resbalan
en la lluvia cuando llueve.

ERES ÁNGEL O MUJER

Quiero tomar tu mano
para ver si eres real,
o ángel sobrenatural
en un cielo muy lejano,
quiero sentir la felicidad,
regálame la emoción
de sentirte en mi corazón
cuando llegue la soledad,
que sientas todo el amor
de un hombre y una mujer,
en mi sueño te quiero ver
para regalarte una flor,
quiero soltar tu cabello,
tu ropa y verte desnuda,
y mirar tu cuerpo
entre brumas iluminado
por destellos.

PUEDO SENTIR

Puedo sentir el fluido de tus venas
y sentir cuando te agobian las penas.
Sentir la tristeza de una emoción
que te deja una vieja canción.
Puedo sentir que te falta el amor,
ese fuego, esa luz, ese calor,
esas caricias guardadas en el rincón,
leños apagados en el fogón.
Puedo sentir cuando escribes en papel,
sentir la dulzura de tus labios de miel,
sentir esos deseos que vienen y van,
como aves, cuando picotean el pan.
Puedo sentir que lees mis poesías
y vives en la burbuja noche y día,
sentir tus huellas en el mar,
los deseos y ganas de amar;
puedo sentir que vives en soledad y
te da miedo y terror la ansiedad,
de sentir que se agotan los plazos
para unir nuestro amor con un lazo.

TE PIENSO

Tan distante y tan cerca
te siento amada mía,
colmo mi copa de letras
y me lleno de poesía,
me lleno de pensamientos
que me hacen muy feliz
y paso todo el día evocando,
pensando solo en ti.
Te pienso en la distancia
y te acerco cuando te pienso,
te pienso a cada instante
porque eres mi pensamiento,
me acerco, suspiro y beso
tu cuerpo en armonía,
pronuncio tu nombre
en verso en la inmensa lejanía.

LLEGARÉ

Llegaré para verte
sin pisar los mares,
sin pisar las piedras,
a ti llegaré.

Llegaré con la brizna
en la sombra del tiempo,
con los labios partidos
pero a ti llegaré;
llegaré si me guías
y te veo en mis sueños,
si a la luz de la luna
puedo ver tu sonrisa,
llegaré a las montañas
deshojando las nubes
con los ríos que bajan
y las mareas que suben.
Llegaré si me esperas
con los brazos abiertos
y el calor de tu aliento
endulzando mis labios;
llegaré a la frontera,
a las curvas del viento
y en la cima de tu cuerpo,
izaré mi bandera.

LA AMBROSÍA DEL TIEMPO

La ambrosía del tiempo
está en los pliegues de tu piel,
en las caricias de tus manos
y en tu alma de mujer,
está en aquellos besos
que escribieron el ayer,
en esos tiernos momentos
de nuestra luna de miel;
son los recuerdos hermosos
que habitan el pasado,
aquel exquisito café,
las flores y los helados.
La ambrosía son tus labios
y el perfume de tu cuerpo,
aquellas canas plateadas
que hoy pintan tu cabello.
Es ese amor perfecto
que el destino hilvanó,
la confianza y el respeto
que en nuestras almas se fraguó,
eres tú, esposa mía,
mi ambrosía, eres tú,
y le rezo día a día
por nuestro amor, a Jesús.

ENAMORADO DE LA MUSA

Puedo verte mariposa desde aquí,
cómo saltas entre las rosas,
vuelas y brillas, pareces una diosa
cuando paseas por tu jardín, puedo
ver que cambias de colores,
cuando besas los rayos del sol
dulce ambrosía de un tierno amor,
posando en el pincel de los pintores,
puedo ver cuando saludas las abejas
que viven escondidas entre las hojas
de tu desnudo cuerpo,
en la miel se moja
y tu alma en mi alma se refleja.
Puedo verte cual rica heredera
con tu pelo suelto y vestido de seda,
imaginar al cisne en el cuerpo de Leda,
la musa y señora de la primavera,
puedo verte en la noche,
soñar y escribir tu nombre en la arena,
recoger el rocío de la bella sirena
y echar sus lágrimas al mar;
puedo verte llegar cual viento,
con tus labios rojos y besos de miel,
besas mi boca y besas mi piel
cual sublime musa del pensamiento.

QUIERO

Quiero que escuches mi voz,
en el profundo silencio,
se escuchan los ecos llorando,
por vos quiero ser tu barco de papel,
ver una grulla volar
y poder navegar tatuado en tu piel,
ser quien llene el vacío y despierte el deseo en
cada mañana de tu cuerpo dormido,
ser quien te quite el frío, tu amante, tu amigo,
que te dé el tierno abrigo
entre las piedras del río;
quiero ser el poeta
del amor que dibuje luceros,
ese fiel caballero, tu rayito de sol,
ser la lanza en el vuelo
que atraviesa una estrella,
y su mágico brillo lo pone en tu pelo.
Quiero ser la mirada, la sangre en las venas,
el reloj de arena que vive en ti,
quiero recoger las lágrimas
que un día derramaste,
si de niña me amaste
hoy tu amor quiero ser.
Quiero volver a vivir
y que tú seas la luz que vea al nacer;
quiero ser muy feliz,
subir a tus lindas montañas
y disfrutar la hermosura,
gritar en la altura tu nombre mujer,
y suplicando a la luna

entre la arena y el viento,
enterrar así mis penas
en las intensas dunas.
Quiero que sepas mujer,
que todos tenemos un mar,
un momento para soñar
y otro para querer.

El viento

Hoy la brisa calla,
ya no susurra en el cristal,
las velas en el ventanal iluminan
toda la playa, ilumina el silencio
de tus huellas en la arena
y el paso de las sirenas,
donde volabas con el viento.
También solías caminar
descalza sobre las riojas,
donde las nubes se mojan
y rocían el bello mar;
rocían las montañas,
tu vestido sobre el riel,
las gotitas en tu piel,
brillan cuando te bañas.
Vestida de claro tul,
con tus largos cabellos,
brillaban tus ojos bellos
en el infinito cielo azul.

ENAMORADA

Entras a mi pensamiento
y te quedas tan callada,
pero la luz en tu mirada
me dice que me amas.
Entras cual brisa
que humedece mi cuerpo
y dejas rosas y pétalos flotando
sobre mi lecho.
Pareces la lluvia fresca
de la mañana,
te pareces al eco del silencio
que me llena de calma.
Te pareces al rayito en la palma,
que se mece con el viento,
te siento a cada momento
porque iluminas mi alma.

AMANTES EN EL TIEMPO

Se encendieron los cirios
bajo la luz del farol,
versos llenos de amor
y suave perfume de lirios,
que vigilan el camino
de aquella casa olvidada,
la chicharra cerca lloraba
en el barril de los vinos,
al pasar cerca del riel
un hombre viejo rezaba,
una niña lo miraba
arropada con un papel,
y pude detener,
mi andar en la calle empedrada.
Al sentir tu triste mirada,
también me puse a llorar,
estabas bajo el umbral
parada en la vieja sala,
abrazando las bellas calas
y lágrimas en tu mirar.
Afuera estaba la carreta
en la que llegaste un día,
claros soles y noches frías
soporté para lograr mi meta,
me acerqué a la biblioteca
de barro y rojos ladrillos,
viejo espejo blanco, cepillo
sobre el libro de flores secas,

solté las maletas y te besé,
te abracé y tomé tus manos
cual amor en el verano.
Al infinito te llevé,
te llevé y estoy contigo
en el cortejo del silencio,
somos amantes en el tiempo,
tu gran amor, tu gran amigo.

TRIBUTO A LAS MUJERES

Mujer, símbolo de cosas hermosas,
su ternura se compara con las rosas,
el poeta pone sus bellas prosas,
el pintor y el escultor sus mariposas;
mujeres sencillas del universo,
hoy dedico mi poema en versos
desde Andrómeda,
y desde la bella Afrodita,
hasta las pequeñas, flacas y gorditas,
algunas mujeres imponen su moda.
Como ellas se visten, me agradan todas,
su ternura no está en la bella seda fina
sino en lo que llevan
en su alma bella y cristalina;
este poema viajará como el viento
más allá de los tiempos y firmamento,
te lo dedico con puro sentimiento
a ti mujer que vives en mis pensamientos,
a las que viven tristes en la soledad,
a las preciosas damas de la sociedad,
a las acompañadas y las más maduras,
especialmente las mujeres de alma pura.

MUTACIONES DE UNA HABITACIÓN

La bella dama en su cuarto
se quitó las sandalias
y de inmediato,
sus dedos se llenaron de magia,
caminó casi dormida
sobre la alfombra roja,
pareciera que volara
entre brisa y amarillas hojas,
la bella dama puso
sus sandalias blancas en la cama,
el viento movía las flores
y las hojas de la rama,
ella se sentó a contemplar
los inmensos follajes,
el cantar de las aves
y el perfume de aquel paisaje.
La bella dama disfrutaba
aquella sombra del samán,
su brillante medalla en el cuello
parecía un talismán,
el rojo resaltaba en las uñas
de sus pies y sus manos,
como si los capullos de las rosas
brotaran en verano;
la bella dama de blanco pantalón
y de blusa morada,
guardaba los rayos del sol
debajo de su almohada

y de su corto cabello,
se pintaron mechas doradas
en su mano, una rosa
y la linda sonrisa de un hada.
A la bella dama la visitó
un colibrí mientras danzaba,
y una bella libélula azul
en su pelo se posaba,
tal cual perla de jardín,
sus labios rojos brillaron
cuando miles de mariposas
entre las hojas volaron;
la bella dama se quitó
el brillante talismán de su cuello
y en su cama apareció
al instante un ángel tierno,
cerró los ojos cuando el sol
y la luna se cruzaron
y volando en el silencio
entre ecos y besos despertaron;
la bella dama terminó cubierta
de pétalos de rosa
y ahora colgaba en su cuerpo
un dije de mariposa,
despertó con un papel
y unos versos de un tema,
dicen que fue Dariel
quien le dedicó ese poema.

PODRÍA UN ÁNGEL

Podría un ángel congelar
el tiempo con un suspiro, desnudar tu cuerpo podría, volar
sin dejar sus huellas
y cubrir tu alma con las estrellas;
podría un ángel dibujar
tu sonrisa con un suspiro, detener la brisa podría,
volar sobre tu espejo
y cubrir tu piel con su reflejo;
podría un ángel besar
una mariposa
y con un suspiro entregarte una
preciosa rosa,
podría esculpir tu nombre sobre la roca
y cubrir con sus labios
tu exuberante boca.

POEMAS EN EL VIENTO

¿Hacia dónde van
los poemas en el viento?
¡Dime amor!
Si vienen o van hacia dónde va
este amor que por ti siento,
si se los lleva el viento
o se esparcen en el silencio,
¿Adónde van?
Si duermen entre las rosas
cuales bellas mariposas,
o gaviotas de la mar.
¿Adónde van aquellos poemas
no escritos en un libro?
si se quedan en el olvido
o en tu pensamiento.
¿Adónde van?
Aquellos que suben
al universo poco a poco,
verso a verso.
Mi rima lleva tus besos.
¿Adónde van los lindos sonetos?
A Dios le pido, a Dios le rezo,
porque mis rimas llevan tus besos.
¿Adónde va el viento
que le da cuerda al tiempo?
Si lo detengo, en un momento
se detiene, mi corazón.
¿Adónde va... el amor?

Si tú y yo somos dos,
que soñamos con amar
por toda la eternidad.

QUIERO HACERTE EL AMOR

Quiero hacerte el amor
al susurro de un verso
y disfrutar de tus besos
antes que se oculte el sol,
a tu cuerpo divino, desnudarlo
en la seda
a la luz de las velas,
y una copa de vino.
Adornar tu cabello
con bellas mariposas,
a tu alma sublime
atraparla en las rosas,
develar la pasión
dentro de una botella
y tocar las estrellas
dentro de tu corazón.
Quiero hacerte el amor
en el mar de las flores,
y llenar de colores
la tristeza y el dolor.

AROMA DE ROSAS

Después de subir
las escaleras en mi puerta escuché
unos pasos...
¡Mi perilla tenía un gran lazo! Sentí
miedo y quedé afuera
pero escuché una voz escondida,
una voz sublime y melodiosa
y ese aroma de rosas...
¡el mismo que usó en su partida! El
miedo se fue desvaneciendo
y el umbral pude cruzar
al ver una mariposa volar.
Pensé que estaba amaneciendo,
pero era ella que había regresado
y cual luz entre las velas
me envolvió en su cuerpo de seda
como siempre lo había soñado; mi
silencio se fue al pasado
y mi cuerpo era de ella,
sus ojos, dos estrellas,
que me tenían enamorado,
había perfume en su piel
cuando me despojó de mi ropa,
¡jella, desnuda con una copa! derramó
en mi cuerpo la miel
y sentí sus besos en mis piernas
y luego sobre mi pecho.
En la almohada de mi lecho dejó ca-
ricias muy tiernas
y encendió de nuevo el calor

con sueños de colores,
gemidos entre las flores
y mi alma llena de amor,
pero, al despertar, en la puerta des-
cubrí que todo fue un sueño, fue un
sueño muy pequeño
ya que ella...
ella estaba muerta.

LLUEVE SOBRE EL VIOLÍN

Ella siempre viste bluyín,
pero cada mañana,
desnuda su ventana
y afina el violín.
Bellas notas se lanzan
por sus manos finas
cual bailarinas suspiran
y danzan, baila danzarina,
sobre el pentagrama
hay gotas en la rama
y fuego en la rima;
hay gotas llenas de amor
del suave rocío,
gotas que llegan al río
y al valle de la ilusión;
toca el violín linda marola
cuando las aves cantan
el sol casi se levanta sobre el mar
y lleno de olas
toca en silencio, sola,
desnuda tu desnudez
y mira cómo esta vez llueve
sobre la aurora llueve
y el violín se moja
y se humedece tu piel.
El pentagrama de papel
cubre la rosa roja,
llueve en tu alma pura cuando

acaricias las nubes,
las notas bajan y suben
más allá de las alturas,
más allá del diapasón
revive la armonía
y tú, querida mía,
revives mi corazón.

REFLEJOS

Reflejos y solo reflejos
conversan en silencio,
besan el bello espejo mientras
se oculta el sol,
son reflejos de colores
de los hermosos paisajes,
árboles, lagos y bellas aves
que se abrazan con las flores.
Reflejo crepuscular
que ilumina las montañas,
neblinas sobre la cabaña
y un amor para soñar;
reflejo de un poema
que vuela entre las nubes,
una luz que baja y sube
y un candil que se quema,
reflejos caen del cielo
sobre el oscuro farol,
semillas llenas de amor
que florecen en el suelo.
Reflejo de una ilusión
que se oculta en el mar
con ganas de encontrar
un poeta soñador.

UNA GALERNA EN LA AGUADA

Se deslizan los sueños
en la madera del pincel
y en los alcorces de la tela
se esconde una mujer,
se vislumbra una sonrisa
en el abisal de la pintura,
salpica de verde la brisa
y se aclara una montaña obnubilar,
una mirada que amalgama los colores,
un paisaje con muchas flores
tal cual un cuento de hadas,
una galerna en la aguada
le da vida a una silueta,
es una dama en la carreta
que viaja enamorada,
viaja sentada en la silla
por los paisajes más bellos,
un cerdamen en el cabello
con el nombre de Mirta Pilla.
Ella es una hermosa pintora
sacada de una poesía,
dibuja sueños y fantasías
y colorea a toda hora.

RESPIRO POESÍA

Respiro poesía
en el jardín de los amores
y te regalo mis flores,
flores bellas cada día.

Respiro poesía
en un jardín de mariposas,
suspiro entre las rosas
y me lleno de alegría.

Respiro poesía
con aroma de mujer,
acaricio y beso tu piel,
cuando te escribo, vida mía.

TE AMARÉ

Si me amas siempre,
siempre te amaré,
te amaré en la distancia,
en la dulce cercanía,
en el suave rielar
que refleja tu sonrisa
cuando las olas del mar
se abrazan con la brisa.
Se abrazan a tu cuerpo
en azules pinceladas
y desnudan el silencio
con las lindas marejadas,
incitan a las sirenas
que habitan en los mares,
y a la bruma de la arena
de los más lindos lugares.
Si me amas, te amaré,
te amaré más allá
como una mariposa,
más allá de la eternidad.

TITILANTE SENSACIÓN

En tu silencio estoy yo
con insaciables deseos,
¡y tú en mi pensamiento!
tal como Julieta y Romeo,
soy ese fuego intenso
que te quema la razón
y aviva la fresca llama
dentro de tu corazón,
esa llama inquieta
que ilumina la noche,
el rayito que titila
a través del horizonte,
la luna que amanece
bajo la vela apagada
en el misterio que embelese
las almas enamoradas;
el silencio de la lira,
los versos del amor,
los luceros que te miran...
después de ocultarse el sol.

DEL CIELO NO CAEN ÁNGELES, CAEN ESTRELLAS

Los ángeles ya no tienen alas
ni duermen en las nubes
son mujeres con estrellas
llenas de muchos placeres.
Del cielo no caen ángeles
solo caen las estrellas,
cae el rocío, cae la noche
y muchas mujeres bellas,
caen bellas mariposas
pero los ángeles no caen;
caen pétalos de rosas
en el cuerpo de los seres,
los ángeles que caen del cielo
ahora viven en la Tierra,
no son ninfas, no son hadas,
solo son bellas mujeres.

EL BAÚL DE LOS RECUERDOS

Qué bello es recordar
los tiempos del ayer,
fui creciendo sin creer
que este día podría llegar.

¿Dónde estás, juventud?
Te quedaste en mi pasado,
esos momentos añorados
están ahora en el baúl,
en ese cofre de los sueños
que no llegaron a crecer,
guardé toda mi niñez
y mi adolescencia,
también los recuerdos
de mis abuelos
y de todos mis amigos,
de mis seres queridos
que hoy están en el cielo;
la muñeca de mi hermana,
los trompos y las metras,
el fororo de la vieja Petra
y el pajarito en mi ventana.

ES DIFÍCIL

Es difícil pedir perdón
si te encuentras en la cima,
hay poesías que no riman
pero salen del corazón.
Es difícil perdonar
los pecados del pasado,
alcanzar el sueño anhelado
desde un trono de cristal.
Es difícil caminar
sin cantar ni sonreír,
ver un ángel venir,
sin ánimos de volar.
Es difícil, bello amor,
que yo te deje de amar
aunque el día atrape al mar,
siempre nacerá un lindo sol.

TE EXTRAÑO

Te extraño amor, te extraño,
y siempre te extrañaré
pues un amor con fe
no se olvida con los años,
te extrañan las gladiolas,
el perfume del jazmín
y las flores del jardín;
también te sentimos sol y yo,
no olvido tu sonrisa
ni la luz de tu mirada,
también el aroma
de tu almohada
y el libro en la repisa,
hoy estoy cerca de la soledad
y lejos de tus besos,
a Dios le pido y a Dios le rezo
por verte una vez más,
te extraño tanto y tanto
que te veo entre las flores,
no ves, amor de mis amores,
¿que hasta el viento tiene llanto?
También extraño la pureza
en el alma de las rosas
y como si fueras una diosa
extraño tu belleza;
y si un día vuelvo a verte
no te volveré a perder,
te amaré en esta vida
y también en el Edén,

te amaré más allá de la muerte,
te amo tanto, que extraño tu querer
y la esencia de mujer
que brota de tus manos.
Extraño el aire puro,
cómplice de las estrellas,
amor, no borres las huellas,
ellas guiarán nuestro futuro.

MUJER EXQUISITA

Entre sombras de colores oler
tu piel exquisita
y tu sonrisa bonita
dibujarla entre flores.
Llevarte al claro de luna
para escuchar los cantares,
amarte entre los mares
y besarte sobre las dunas.
Pintar un universo
en el hermoso jardín
y un camino sin fin
para llenarte de besos,
entre pequeños destellos
entrelazar nuestros cielos,
pues debajo de ese velo
están los ojos más bellos.
Volar sobre el gran Pegaso
entre lluvias de cometas,
ver a Dios en una carreta
unirnos por un lazo,
y en su Divino viaje
caminar sobre la luz
y ver bajar a Jesús
en un hermoso carruaje.

PRIMAVERA

Se suspende la tarde
y aparece su fresca huella,
aunque nadie la puede ver
ella es la primavera.
En una cinta extendida
mide ya los altos robles
y la he visto llorar
debajo de las estrellas;
he dibujado su cuerpo
y pinté sus bellas trenzas,
largas, tal cual estelas,
que cubren las aguas marinas.
En silencio estoy ahora,
entre las ramas muy secas,
ella viene a ponerle hojas,
yo vengo a verla a ella.
La selva se vuelve verde
los musgos saltan las piedras,
se bañan en las corrientes
que salpican en el puente.
El rojo bosque de hormigas
se muda a la higuera
y los caballitos dormidos
se meten en los helechos.
Nadie lo puede creer
que al cubrirla la neblina
una perla la ilumina
y se vuelve una mujer.
Un olor a hierba y frescura
invade un campo de velas

que vuelan al caer la noche
como si fueran esferas.
Lloran las cigarras
con una voz cantarina,
ya no rechina como antes
ni zumba en la colina,
está cambiando mi piel
y me voy al río, despacio.
Ella, también quiere
que yo la albergue en mis brazos.

LA RIADA

Los duendes paseaban por el priorato
en la pequeña calabaza hueca,
la riada arrastró los linderos de
la colindante cabaña vieja,
quizás hoy la naturaleza borró
las huellas del dolor,
el raulí abrazó al cocotero
y el algodón se enredó en el lino,
no era más que una creciente
que se perdió en el confín
en aquel vasto silencio,
solo una cruz quedó de pie.
En la oscuridad, se podía ver
su rielar, la gente seguía
la trémula luz
entre los escombros del malecón,
hasta el tajamar quedó
en el roble mirando
el paisaje primitivo,
el lago a ultranza tomó las tierras,
su bello amor prístino,
las libélulas hablaban
con las estrellas
por supuesto con voz luminosa.

Quizás les contaban
sobre la entelequia de la vida,
el no saber valorar la lindeza
de la naturaleza,
no les hablaban sobre cuentos de hadas,

ni mucho menos querían abrazarse
entre ellas,
ya no se sentía el viento
mistral de la humedad,
ahora olía a heno el gran escorpión,
que se asustó cuando enterró
en el musgo su aguijón.

DULCE SENSACIÓN

Labios que brillan
en la hermosa velada,
tu boca rosada, trémula titila,
húmeda en la alborada
que cubre las rosas y destila
el hálito de tu bella mirada.
Al cerrar los ojos
evoco el momento,
y en la vaharada
me meto en el tiempo,
percibo el arrebol
que tiñe tus mejillas,
en tu boca el absenta
y el olor de la lluvia,
veo el candil en las gotas de vino
y en la botella, tu cuerpo de niña.
Aquella locura
me llevó a tu cuerpo
y en la neblina espesa
encendí mi farol,
me metí en la tormenta
a nadar en la riada
y en la vieja ensenada
lloré mi dolor;
mariposas doradas,
sueños, ilusión,
osito de felpa,
dulce sensación.

AMOR DE PRIMAVERA

Neblina que abraza
las grandes montañas,
frío, valles, sabanas
y hermosas cabañas,
más allá de los azules mares
y lindos cielos
vuela una mujer envuelta
en su blanco velo;
de pronto en la noche
se detiene muy gentil,
toca la luna y enciende el candil,
un hermoso encanto regresa
del horizonte,
iluminando los lagos,
ríos y secos montes,
cae la lluvia y se forman
los ríos de nieves grandes, espejos
se rompen y se mueven
y muy temprano en la hermosa mañana
regresan las aves y cantan en tu ventana,
las hojas verdes crecen en la enredadera,
perfume de rosas y helechos de primavera,
aparece el renacer de los mágicos colores
y sobre tu cuerpo crecen bellas flores,
de nuevo a tu pelo llegan mariposas,
revolotean en tu vientre
y entre las rosas un poema,
en una hoja te lleno de emoción
y por eso desde ahora,
vivirás en mi corazón.

ADULARESCENCIA DE UNA DAMA

Eres el ángel que salió de un bello poema,
pareces la linda adularescencia de una gema
que entre el aguamarina y el azul zafiro,
dejas en mis ojos un brillo especial
cuando te miro.

Eres el cristal que armoniza la energía,
el ágata que inspira la hermosa poesía,
la brillante sintonía de un cuerpo astral
que lleva a la cima del mundo espiritual;
eres el cuarzo rosa del amor divino,
uvas místicas, labios rojos y copas de vino,
la felicidad y el éxito del cristal citrino que
un día se cruzó en mi largo camino;
eres el rocío anacarado de la alegría,
la luz de la luna en la perla perdida,
lágrimas de oro de la diosa Afrodita,
la linda sonrisa de una dama bonita.

APOLO

Parecido a una luz
que lleva la verdad
más allá del Olimpo
y la serenidad,
es el dios del sol
y de la profecía, de las artes, la
música y la poesía,
tal el dios de la cítara y alegría,
maestro de las musas y las profecías,
dedicaba su canto a su madre Leto,
en medio de curaciones y secretos;
gracias a Apolo, París le atina
a Aquiles y es vengada así
la muerte de Míles Castalia,
se fragua en la mágica fuente que
inspira a los poetas y a la gente,
al cantar llovían pétalos de flores,
suaves inciensos con aromas sobre
la sagrada fuente del poeta, crece el
sabio Lon, hijo de Creusa;
el atlético dios gemelo de Artemisa,
diosa de la guerra y la bella sonrisa,
Apolo con la flecha del dios Hefestos,
elimina al dragón de la cueva pitón.
Apolo tocaba la suave lira y cantaba
mientras las musas lo escuchaban,
encantaba a la mujer con luz y belleza,
a Dafne, Clío, Castalia y Marpesa,
también soñaba con Cirene

y cantaba a Coronis y Creusa.
También conocido como Febo,
dios brillante,
era un dios de las muchas amantes,
al cantar llovían pétalos de flores
suaves inciensos con suaves olores
sobre la sagrada fuente del poeta.

LOS TECHOS ROJOS

Solo soy un cuadro que se aleja,
un techo rojo que perdió una teja
y que vive entre edificios y rejas,
tiernos recuerdos de la casa vieja.
¡Allá en el patio el zaguán de grillos!

La lluvia que cae por el rojo ladrillo,
la doña hacía el tejido en la mecedora,
hacía bordados y chalinas a toda hora,
una bella cocina de piedra y baldosa,
el cabello de ángel y la arepa sabrosa,
en la alacena recuerdo la bella platería,
en aquel pequeño cuarto la lencería,
me imagino a don Juan el caballero
con saco de levita y corazón de acero,
camisa de volados y pantalón angosto,
salir de vacaciones en el mes de agosto;
las damas vestidas de largo hasta los pies,
hoy pienso, señora, que bien se vería usted
armada con enaguas de blancos volados,
verla con un peinado y bellos tocados,
pero ya se fueron las casas de techos rojos
y las empedradas calles de piedra de ojo,
solo hay grandes villas y bellos rascacielos
en la actual Caracas, sucursal del cielo.

DIOS EN LAS NEBLINAS

Puedes ver las bellas golondrinas
cuando vuelan por las cortinas,
saltan y juegan sobre las aguas
y salpican sus gotas en las piraguas,
puedes ver la hermosa laguna
y el extraordinario brillo de la luna,
las grandes caídas de hilos de plata,
los chorros y las lindas cataratas;
puedes ver el intenso rocío
cuando se mezcla junto al río,
el sonido del gran torrencial
de aquel paisaje puro y natural,
puedes ver las nubes que se besan al
Salto Ángel desde la avioneta
y en el grandioso parque Canaima,
los turistas que llegan y se bañan.
Puedes ver a Dios en la neblina
el tepuy y las verdes faldas,
la sabana y las aguas cristalinas,
el cielo azul y las aves cantarinas.
Venezuela es la tierra divina,
bellas cascadas y arenas finas, orquí-
deas, manglares y turpiales, un paraí-
so de encantos naturales.

TORERO

Era en España el diestro más afamado
en el pueblo de Pardo, era muy respetado,
un domingo llegó a la iglesia en una calesa
y vio una dama de gran elegancia y belleza,
la gente lo saludaba cuando bajaba su maleta,
pétalos de rosas cayeron encima de su coleta;
una dama lo iluminó con su bella mirada
ocultando su alma entre la luna y la cascada,
el torero la saludó con verdadero tronío
¡tiró el capote al piso para que ella lo pisara!
Dejando huellas frescas tal orquídea de río,
mientras ella pisaba, un paso doble sonaba,
el torero cerró los ojos y se vio en la plaza y
caminó en la arena entre los toros de raza,
con garboso aire se dirigió al frente taurino
y lanzó la montera a la dama de gestos finos,
en medio de la plaza estaba el valiente torero
con su traje de luces, su capa y su alma de acero;
los toros se santiguaron y suplicaron a la dama,
eran bellos animales con bravura y mucha fama.
Un grito de ¡olé! ya se escuchaba por la arena,
y aquel hombre se lucía en buena faena,
el toro se desplaza cual tren en la llanura,
con el pase de verónica hace una bella figura,
miles de rosas escarlata caen y dejan su brillo,
el toro desaparece al sacar los pañuelos amarillos,
de pronto despierta el torero y abre sus negros ojos,
despierta de su bello sueño y recoge su capote rojo,
la dama vestida de seda le regaló un relicario
al valiente caballero de la Virgen del Rosario.

Él, lo lleva a las corridas como un tatuaje en su pecho,
y lo besa cada noche mientras duerme en su lecho.

ÁNGELES

Los ángeles ya no tienen alas ni
duermen en las nubes,
son mujeres con estrellas llenas
de muchos placeres.

Del cielo no caen ángeles solo
caen las estrellas,
cae el rocío, cae la noche
y muchas mujeres bellas;
caen bellas mariposas
pero los ángeles no caen, caen
pétalos de rosas
en el cuerpo de los seres.

Los ángeles que caen del cielo
ahora viven en la Tierra,
no son ninfas, no son hadas,
solo son bellas mujeres.

¡SERÁS TÚ, JESÚS!

¡Podrías vivir dentro de la luz!
y nunca sabría que eres Tú, Jesús,
un Ángel, una estrella en mis sueños,
una montaña, un granito muy pequeño.
Serías Tú aquel viejo que tendió la mano,
ese padre, aquel niño latinoamericano,
aquel pajarito carpintero picoteando,
o aquellas mariposas que llegaron volando.
Podrías llegar como el humilde mendigo
que estaba desnudo y no le dimos abrigo,
podría estar en este momento contigo,
cierra los ojos, Él es tu buen amigo,
podrías sentir cómo se te eriza la piel,
ver en su mirada suaves gotas de miel,
podría ser la reflexión de una poesía,
el perdón, la esperanza, y la alegría.

DIOS ABRE SU VENTANA

Hay luz en la mañana,
hay ojos en el cielo
y en el mismo universo,
Dios abre su ventana
cerca muy cerca,
te mira entre bellas mariposas,
un ángel siembra una rosa
en el jardín de la vida,
siempre hay un nuevo día,
un motivo y una esperanza, un
sueño que solo se alcanza con
fe, amor y alegría,
no creas que estás sola
alguien te está observando;
sigue haciendo el bien,
la gente te necesita.

AMARTE AUNQUE ESTÉS LEJOS

Quisiera ser el azulejo
que te canta en la mañana
y te deja su reflejo
cuando abres tu ventana.
Ser la mariposa en el ámbar
de tu flor, el colibrí,
ser tus alas para volar
en un día lindo de abril.
Quisiera ser la cadenita
que llevas en tu cuello para
brillar con la luz bonita
de tus lindos ojos bellos.
Ser la noche, ser el día,
la diadema de tu pelo,
la más hermosa poesía
que me lleve hasta tu cielo.
Quisiera llenar tu alma de versos,
cubrir tu cuerpo de besos,
encontrarte junto a tu espejo
y amarte aunque estés lejos.
Ser el tierno caballero,
ser tus cuentos de princesa
que dibujan los luceros
y los pintan de turquesa.

GAITA A SANTA LUCIA

I

Entre cantos y oraciones
subí a tu templo Santa Lucía,
y al ver la policromía
de tu altar lleno de flores;
surgieron las emociones,
unas lágrimas corrían,
porque la Santa en su día,
repartió mil bendiciones.

II

Quise volver al pasado,
me fui por las callecitas
donde las damas bonitas,
se sentaban en las placitas,
y al llegar al enlosado,
palpitó mi corazón,
allí formé el parrandón
cuando estaba enamorado.

III

Al llegar al bulevar,
escuché el pito del tranvía,
me acerqué con alegría,
y me puse a improvisar;
estaba toda la gente,
turistas y parroquianos,
estrechándose la mano,
sobre la acera del frente.

IV

En la calle Federación,
solía jugar flichitas,
los trompos y las bolitas,
todos juegos de tradición;
las bellas escalinatas,
las calles de pedrería,
tus dos torres Santa Lucía,
en nuestra ciudad resaltan.

-ESTRIBILLO-

Eres la musa de mi querencia,
de mi gaita, poesía,
te canto Santa Lucía
por tus calles y plazas bellas.

-Solista-

Yo te alabo en tu altar
mi excelsa inmaculada,
en el templo y a tu barriada,
a ti te vengo a cantar.

LA ROSA AZUL

Hay en mi pensamiento
recuerdos muy lejanos,
bellos campos en el llano,
rosas en movimiento.

Flores en movimiento
que bordan el blanco tul,
una linda rosa azul
se mece con el viento.

Crece entre palmeras,
en el jardín de Anabell,
ven y dame tu querer
cuando llegue la primavera.

En cada vida estaré
para amarte mi princesa,
y ten siempre la certeza,
que yo a ti te encontraré.

Contenido

Maracaibo, yo te arrullo	7
Reflejos de maracaibo	9
Rafael urdaneta	11
La princesa zulía	13
Las bellas aves y la china	15
Soy del mismo empedrao	16
Poema a rafael maría baralt	17
El rayo del catatumbo	19
El lago	20
El buchón	21
Décima a la china	22
Venezuela	23
Siete versos	24
Para cabimas	24
Princesa guajira	26
Los viejos buchones	28
Médanos	29
Tiempos	30
Que se fueron	30
Maracaibo Es poesía	31
Pinceladas de mi ciudad	33
Ana María Campos	35
La gaviota	37
El cepillao	38
Mi verso amigo	40
Amarte	41
Es mi deseo	41
Dulce despertar	42
Me gusta cuando me besas	44
Señora de mis pensamientos	45
Mi gitana hermosa	46
Gotas	47
El ángel y la princesa	48
Una rosa sobre mi losa	49
Lágrimas	50
Acuarela	51
Eres ángel o mujer	52
Puedo sentir	53
Te pienso	54
Llegaré	55
La ambrosía	56
Del tiempo	56

Enamorado de la musa	57
Quiero	58
El viento	60
Enamorada	61
Amantes	62
En el tiempo	62
Tributo a las mujeres	64
Mutaciones	65
De una habitación	65
Podría un ángel	67
Poemas	68
En el viento	68
Quiero hacerte el amor	70
Llueve sobre el violín	73
Reflejos	75
Una galerna en la aguada	76
Respiro poesía	77
Te amaré	78
Titilante sensación	79
Del cielo no caen ángeles, caen estrellas	80
El baúl de los recuerdos	81
Es difícil	82
Te extraño	83
Mujer exquisita	85
Primavera	86
La riada	88
Dulce sensación	90
Amor de primavera	91
Adularescencia de una dama	92
Apolo	93
Los techos rojos	95
Dios en las neblinas	96
Torero	97
Ángeles	99
¡Serás tú, Jesús!	100
Dios abre su ventana	101
Amarte aunque estés lejos	102
Gaita a Santa Lucía	103
La rosa azul	105

Este libro fue diseñado y exportado para su publicación en AMAZON por SULTANA DEL LAGO EDITORES, en los talleres gráficos del poeta Luis Perozo Cervantes, en Maracaibo, estado federal del Zulia, en el continente americano, del planeta tierra; a los 21 días del mes de julio de 2022, para ser presentado en la cuarta edición de la Feria Independiente del Libro de Maracaibo.